

Gaceta Tzivot Hashem



Querido Lector!

Tishrei es el mes más emocionante de todo el año, cada semana es otro Iom Tov (fiesta).

El mes comienza con Rosh Hashaná el día del nacimiento del primer ser humano. Las velas de Iom Tov, el Kidush, el sonido del Shofar, miel, torta, manzanas mojadas con miel y jalots redondas son algunas de las maneras de como nosotros lo celebramos.

¿Por qué se toca el Shofar en Rosh Hashana? Así como un pueblo corona a su Rey tocando la trompeta, el pueblo judío toca el Shofar para coronar a Hashem como Rey del mundo.

Iom Kipur, el día más santo del año llega una semana y medio más tarde. En Rosh Hashaná Hashem examina nuestros logros en el año que pasó y determina cuales serán los nuestros en el nuevo año. En Iom Kipur, se finaliza la decisión. Le pedimos a Hashem que nos perdone y nos ayude a ser mejores. Rezamos con toda nuestra fuerza a Hashem para que le otorgue a todo el pueblo judío un saludable, buen y feliz año.

Sabemos que Hashem escuchará y bendirá nuestro año porque las voces de nuestros niños que rezan son preciosas para él.

Enseguida después de Iom Kipur es cuando la alegría realmente empieza. Podemos oír el sonido de los martillos clavando clavos en las paredes de la Sucá. Las calles rebozan de gente cargando ramas para construir el techo de la Sucá, algunos con fragantes hojas de pino, otros con suaves maderas y también ramilletes cortados de algún lago vecino. Todo el mundo se integra a la acción. Construir una Sucá es una mitzvá que nadie quiere perderse.

Entre la preparación para construir la Sucá lo más emocionante es la compra del Etrog y del Lulav. Todo el mundo quiere comprar el mejor. El Etrog es un citrus que nos llega desde Israel o Italia. El Lulav es una hoja de palmera. Hadasim (hojas de mirto), se cuelgan en uno de los lados del Lulav y Arava en el otro de los lados. Hay muchísima actividad en honor a Sucot, pero la mejor parte de todo es cuando el día finalmente llega. Nos sentamos dentro de la Sucá con nuestra familia y amigos comiendo deliciosas comidas de Iom Tov, cantando nigunim (canciones) y mirando a través del techo, viendo el cielo sobre nosotros.

La razón de la Sucá es para recordarnos las nubes que Hashem mandó durante los cuarenta años que los judíos pasaron por el desierto al dejar Egipto en su ruta a Israel. Estas nubes los rodearon y los protegieron de los enemigos. Esta festividad es un recordatorio del especial amor y cuidado de Hashem por el pueblo judío desde nuestra temprana historia hasta el día de hoy. Cuando pensamos en esto nos sentimos felices y seguros en nuestras Sucot.

El broche de oro de todo el mes lo tenemos con Simjat Torá, la festividad en la que nos convertimos en las piernas de los danzantes Sifrei Torá. Sosteniendo cuidadosamente la Torá, danzamos alrededor de la sinagoga con todos nuestros amigos. Aquí celebramos el llegar al final de la Torá y leemos la última parte. Pero ese mismo día comenzamos nuevamente a leer la Torá desde el principio.

Todas las buenas cosas que disfrutamos en el mes de Tishrei nos traen bendiciones para todo el año.

Que todos Ustedes y vuestras familias y todos los judíos en cualquier lugar sean inscriptos por un saludable y buen año,

Mendy



NUESTRA TAPA:

El mes de Tishrei, primer mes del año, es lleno de fiestas y actividades.

¿Cuántas de las festividades puedes identificar?



Créditos:

Tapa, págs. 4, 5, 12, 13, 15, 16.
The Moshich Times, publicado por Tzivot Hashem - Lubavitch Youth, Brooklyn NY.

Págs. 7, 8, 9.

Maasé Abot, publicado por Organización Juvenil Religiosa EZRA-BNOT-EZRA, Buenos Aires Argentina.

Págs. 10, 11.

Conversaciones con la Juventud, publicado por Tzeire Agudat Jabad, Bs. As.

Gaceta Tzivot Hashem es una publicación de CENTRO LUBAVITCH, R.O. del Uruguay.
Leyenda Patria 2880/301 - Montevideo.
Tel. 70 14 57.

Editor Responsable: Rabino Eliezer Shemtov
Publicado y © copyright Setiembre 1985.

Agradecemos la ayuda de la Sra. Sylvia Schletter de Asher y del Sr. Memo Cartero en la preparación de este número.

Distribuido en la Argentina por:

Jabad-Lubavitch Argentina

Sede Central: Av. Corrientes 2470 2º 9',
Tel. 47-1593 -

Rabino Tzvi Grunblatt, Director

Filial Tucumán: Lamadrid 752, 4000 Tucumán,
Tel. (081) 22-5429

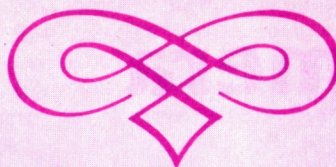
Rabino Daniel Levy, Director Regional

Filial Entre Ríos: D. P. GARAT 437, 3200
Concordia, Tel. (045) 21-5995

Rabino Israel Kapeluschnik, Director Regional

Filial Bahía Blanca: Informes: (091)39-040 /
21-575

Rabino Moshé Fridman, Director Regional



GACETA TZIVOT HASHEM

TISHREI 5746 - SETIEMBRE 1985

¡Bienvenidos al nuevo número de
Gaceta Tzivot Hashem!

En este número aprenderás acerca de este mes, el primer mes del año nuevo - Tishrei en "Querido Lector" pág. 2

Seguido por una hermosa historia - "La Primera Coronación" pág. 4

Y como siempre, una página de diversión pág. 6

Un cuento con una profunda moraleja, en "El Espejo" pág. 7

Aprende acerca el significado del Shofar en "Símbolos y Costumbres" ... pág. 10

Acompáñales a Iakov e Isaac en su aventura en el bosque pág. 12

Otro rompecabeza !! pág. 14

Y por fin, un lindo capítulo de nuestra historia en "Héroes de la Antigüedad" pág. 16

¡SUERTE!



La Primera Coronación



Jana estaba tan sorprendida. Nunca en los once años de su vida había visto tanta gente junta. Se decía a sí misma: "imagínate todo el pueblo judío vino aquí para coronar a su rey".

Por lo que veía Jana en el monte sobre Mitzpá, parecía que la totalidad de la nación se había reunido para participar de la coronación del primer rey de Israel. Su padre la había dejado allí deliberadamente, así tendría una excelente vista de los procedimientos.

El número de gente era en realidad menor de lo que Jana pensó. La mayoría del pueblo se había quedado en sus ciudades y aldeas regando sus campos y cuidando su ganado. Solo los dirigentes de las tribus y los jefes de las más grandes familias vinieron a Mitzpá, al llamado de Shmuel, su líder y profeta.

Cuando el padre de Jana, uno de los líderes de la tribu de Naftalí, fue asignado a Mitzpá decidió llevar a su hija con él. El supo que a ella le encantaría el viaje por la tierra y que haría su jornada aún más disfrutable, pues Jana amaba profundamente la tierra, tal como su madre.

La colina en donde su padre la dejó estaba cubierta de pertenencias de la gente que había llegado de lejanos lugares. Un poco más lejos se estacionaba una larga caravana de burros y camellos mascando su comida mientras los sirvientes descansaban del extenso viaje.

Las montañas de Judea se elevaban majestuosamente alrededor, y los árboles se movían con el viento. Pero los ojos de Jana estaban fijos en la enorme reunión. A la cabeza del gentío se encontraban los líderes y los jefes. Con un sentimiento de orgullo Jana recono-

ció a su padre entre ellos.

De pronto sintió pasos detrás de ella y dándose vuelta, se encontró cara a cara con un extraño. Era muy alto con enormes y fuertes hombros pero su cara era la de un tímido y joven hombre.

"¿Qué estás haciendo aquí?" ella le preguntó, "Deberías estar abajo junto con los otros hombres".

"Quizás debería", él contestó. "Pero la vista desde aquí es mucho mejor. ¿No es cierto?"

"Sí, pero no puedo oír casi nada".

"No tienes que oír. Yo sé todo lo que ellos dicen y te lo voy a contar".

Jana comenzó a sonreír. "¿Cómo puedes saber?" ella preguntó. "Es imposible oír desde aquí".

"Yo lo sé", él le aseguró. "Lo sé desde antes".

"Muy bien", dijo ella muy seriamente.

"Te haré un examen. ¿Quién es ese anciano de barba blanca? y ¿Qué está diciendo?"

"Es el profeta Shmuel y está advirtiéndolo al pueblo contra la elección de un rey".

"Ahora veo que me estás mintiendo", Jana lloró. "No fue Shmuel el que llamó al pueblo aquí para venir a elegir al rey?"

"Sí, pero no estaba feliz de hacerlo. El pueblo dijo que debían tener un rey para unirlos contra sus enemigos. Shmuel no tuvo elección y debió cumplir su deseo. Pero él no estaba de acuerdo. Ahora, antes de que ellos elijan rey les está contando que es lo que pueden esperar".

Jana estaba impresionada. "¿Qué está diciendo exactamente?" ella preguntó.

"Está diciendo que el rey será su amo y que ellos serán esclavos. El rey



tomará sus hijos para luchar en el ejército y sus hijas para trabajar en el palacio. Se llevará parte de sus cultivos y ganado. En ese momento se sentirán arrepentidos de que un rey los gobierne".

Jana lo escuchaba con gran sorpresa. "¿Cómo sabes todo eso? preguntó. Tú también eres profeta?"

"No", dijo él, "En absoluto. Shmuel me lo contó".

"El mismo Shmuel!", ella gritó. "Significa eso que lo conoces!"

"Sí", contestó.

"Debes ser una persona muy importante. Quizás también conozcas a la persona que será elegida rey".

"Sí, también a él conozco", dijo el joven y su voz tomó un tono de tristeza.

"Cuéntame entonces quién es. ¿Es él realmente bueno y valiente, fuerte y sabio como mi padre dice que debe ser?"

"Todo eso", el joven sonrió, "difícil-

mente, me temo. Además el es demasiado joven".

"Pero tú también eres joven", ella le sonrió, "es él más joven que tú?"

"No, tenemos la misma edad".

"Son ustedes quizás amigos? ¿Buenos amigos?"

"Estamos bastante unidos", él rió, "pero no siempre somos buenos amigos".

"Qué tipo de hombre es él?" ella insistió.

"Solo un simple y sencillo hombre". Su voz se puso triste nuevamente. "Un pastor que cuida el rebaño de su padre y trabaja en los campos".

"Te diré lo que pienso" dijo Jana, "el Rey de Israel debe ser alguien mayor y muy respetado".

"Yo también lo creo", contestó. "Y puedo decirte que él, personalmente también estaría de acuerdo".

"Oh no, el debe estar muy orgulloso de ser el rey".

"No", contestó, "él no lo está, la verdad es que tiene miedo. El sabe lo difícil que será reinar sobre su pueblo y ser responsable de todo lo que pueda ocurrir y duda mucho que el sea el hombre correcto para ser coronado".

"En ese caso", dijo Jana "el no puede estar feliz".

"Estás en lo cierto", contestó con una voz aún más suave y triste. "El se siente solo y muy infeliz".

Jana lo miró y se sorprendió al ver una lágrima que descendía de su ojo. Entonces de pronto oyeron la voz del pueblo gritar cada vez más y más fuerte.

"¡Shaul, hijo de Kish!", gritaron "Shaul de la tribu de Biniamin! Sal de tu escondite!" "¡Shmuel el profeta te aclama!"

El joven se levantó y se enderezó como si un choque eléctrico le hubiera atravesado.

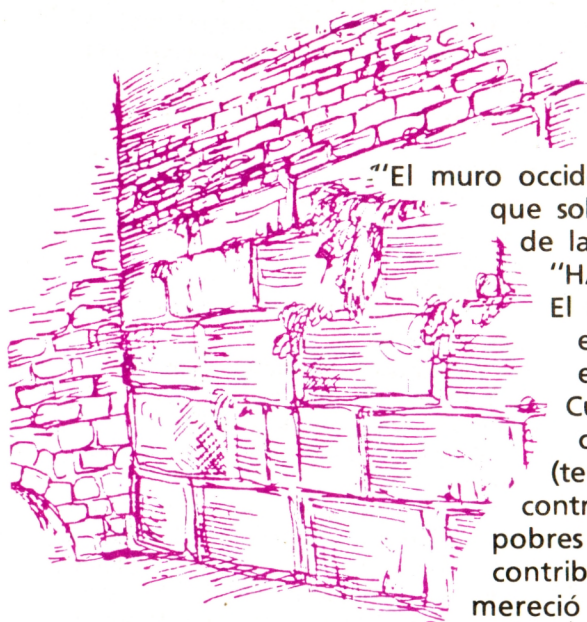
Jana estaba muda y aún muy sorprendida por el increíble cambio en su amigo. El parecía haber crecido aún más alto y sus hombros parecían más fuertes que nunca, su figura era firme y erecta. Años de experiencia y sabiduría parecieron brillar en sus ojos, su expresión dejó de ser triste y vaga. Estaba muy calmo.

El se dio vuelta para marcharse. "Adiós", ella le dijo.

"Adiós", dijo él. "Gracias por hablar conmigo".

Entonces silenciosa y decididamente el marchó, bajando la montaña con el orgulloso y seguro paso del nuevo Rey.

PAGINA DE DIVERSION



"El muro occidental" es la única parte del templo que sobrevivió la destrucción. Fue parte de la muralla que enrodeó el

"HAR HABAIT" - el monte del templo.

El motivo porque fue justamente este muro que sobrevivió, está explicado en el Talmud:

Cuando el rey Solomon anunció la construcción del "Beit Hamikdash" (templo), todo el mundo

contribuyeron lo que pudieron. Los pobres no tenían nada, y contribuyeron su labor. El Muro mereció ser el último remnante de ese maravilloso edificio.

Siempre cuando rezamos, rezamos hacia la dirección de este muro. Israel es el centro de la vida judía y más específicamente - la ciudad santa de Jerusalén.

Cada letra hebrea tiene su valor numérico. Utiliza esta tabla para resolver el rompecabeza y aprenderás el nombre hebreo de este famoso sitio de Israel.

א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ ל מ

40 30 20 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

נ ס ע פ צ ק ר ש ת

400 300 200 100 90 80 70 60 50

צ ט י ל ס ח ו ק י ת

פ ז כ מ כ ג ה ש ד כ

El Espejo

En una pequeña ciudad vivía un hombre —Rev Abraham— muy piadoso y recto que cumplía casi con exactitud el dicho de nuestros sabios: Elu devarim sheen lahen shiur... hajnasat orjim (estas son las cosas que no tienen medida... Hospitalidad).

Abraham no se contaba entre los adinerados del lugar, todo lo contrario, era extremadamente pobre, pero a pesar de ello acostumbraba compartir su modesto pan y repartirlo entre los pobres; todos encontraban las puertas del Rev Abraham abiertas para satisfacer el hambre y su sed.

En cierta oportunidad llegó a su casa un ilustre visitante, que era su rabino, Rav Ieshaiahu, conocido en la comarca por su sabiduría y bondad. El visitante se percató de inmediato de la gran hospitalidad de Rev Abraham quien llegaba a disminuir la alimentación de su familia para cumplir el precepto antes citado. Por este motivo no se fue de la casa hasta que no hubo bendecido a Rev Abraham para que tuviera la ayuda divina en toda empresa a la que se abocara. No pasaron muchos meses, hasta que se cumplieron las bendiciones de Rav Ieshaiahu; los negocios de Rev Abraham prosperaron increíblemente y llegó a la categoría de los hombres más ricos.

Desde ese momento no encontró Rev Abraham tiempo libre para ocuparse de los pobres de su ciudad por la forma en que lo absorbían sus negocios, y por supuesto tampoco podía ocuparse de los demás pobres provenientes de distantes lugares que venían a su casa (pues hasta ese entonces su fama de generoso había traspasado los límites de su ciudad). A pesar de esto no se puede decir que había abandonado por completo su bondadosa costumbre, ya que tenía a uno de sus sirvientes encargado de ocuparse de los pobres, y hasta de vez en cuando enviaba grandes sumas de dinero destinadas a las clases más necesitadas, pero esto ya no era de todo corazón sino sin darle la menor importancia, hasta el punto que los pobres se apartaban de las puertas del nuevo rico. Y comentaban: “Desde el tiempo que fue bendecido con la riqueza es otra persona, antes era muy bondadoso”.

Ocurrió que cuando Rav Ieshaiahu se estaba encargando de recolectar fondos para “Pidion Shivuim” (rescate de cautivos), envió a una persona a solicitar su contribución a Rev Abraham, pero como estaba muy ocupado, lo atendió uno de sus sirvientes, quien no le permitió pasar a conversar con su patrón.

Al enterarse de esto, Rav Ieshaiahu se entristeció mucho y dijo: “Quizás mi bendición se transformó en maldición”. Prácticamente no se demoró ni un instante y partió hacia la casa de Rev Abraham para solucionar la situación.



Por intermedio de su Shamash, el Rav mandó avisar a Rev Abraham que deseaba verlo. Rav Ieshaiahu fue recibido por su alumno con mucha calidez y honor. Al entrar al salón principal de la mansión con una profunda mirada advirtió la magnificencia que lo rodeaba; sin embargo al momento se entristeció mucho, pues en ocasiones anteriores al visitarlo siempre había encontrado su casa llena de necesitados y en cambio en esta oportunidad estaba totalmente vacía. De repente el Rav se encaminó hacia la ventana y mirando a la calle le preguntó a su alumno quién era la persona que pasaba con su hacha. Le contestó que era leñador y que iba al bosque a trabajar. Luego el Rav hizo lo propio con otros vecinos de su alumno y éste le respondía visiblemente sorprendido. Acto seguido el Rav se apartó de la ventana y caminó por la habitación hasta que al final se situó frente a un espejo. —Por favor, acércate, le dijo a Rev Abraham, mira por el espejo. —¿A quién ves? prosiguió el Rav, a lo que su alumno le respondió: “lógicamente que a mí mismo”, muy sorprendido por preguntas tan simples.

El Rav prosiguió inquiriendo de qué material estaban hechos los dos objetos a través de los cuales le había hecho observar, a lo que respondió Rav Abraham —cada vez más sorprendido y confundido— que ambos estaban hechos de vidrio. Por último el Rav añadió una pregunta más: —“Pues entonces ¿porqué a través del vidrio de la ventana ves a las demás personas, en cambio por el espejo sólo puedes ver tu propia imagen?” —El motivo está claro —contestó Rev Abraham— porque el vidrio de la ventana es transparente, sin nada entre medio, en cambio el vidrio del espejo tiene dentro una capa de plata, por eso pude ver mi propia imagen.

—Todo esto es muy lógico —dijo al Rav—, cuando el vidrio está puro, sin plata de por medio, se puede apreciar a los demás, en cambio cuando el vidrio está impregnado de plata, sólo se puede apreciar la imagen de uno mismo.

Lágrimas afloraron en los ojos de Rev Abraham; había comprendido las palabras de su maestro, y supo que en un tiempo se asemejaba a un vidrio traslúcido, a través del cual se interesaba por sus semejantes, pero ahora, en cambio, se había convertido en una persona que sólo se veía a sí misma.

El arrepentimiento surgió de Rev Abraham, quien decidió que desde ese momento se dedicaría personalmente al cumplimiento del precepto de Hajnasat Orjim, y se ocuparía de cada necesitado como en los primeros tiempos. Al día siguiente organizó una fiesta, invitó a sus amigos y compañeros, y les contó lo que le había sucedido.

Rev Abraham retiró del espejo parte de la plata que había en su interior para que quedara como recuerdo imperecedero, y a todo aquél que le preguntara el motivo de su proceder, le contaría de que forma lo había ayudado el espejo para volver a la buena senda.

TODO EL TIEMPO QUE LA VELA ARDA

Era ya pasada la medianoche, cuando el gran Rabí de la ciudad tuvo que ir a buscar un libro al Bet-Hamidrash.

Al salir de su casa vio a lo lejos una luz; era la única que a esas horas de la noche estaba encendida en el pueblo.

Preocupado, se acercó a ella y vio que Moshé el zapatero estaba trabajando.

—¿Cómo es que a tan altas horas de la noche estás aún trabajando, Moshé?, preguntó el Rabino.

Yo siempre digo que todo el tiempo que la vela arda, tengo tiempo de arreglar zapatos— contestó respetuosamente Moshé.

En el camino al Bet-Hamidrash el Rabí meditaba sobre lo que le había dicho el zapatero, pues de todo lo que veía o escuchaba, trataba de aprender algo.

¿Qué podría estar encerrado en las palabras del zapatero?

enseguida lo comprendió; todo el tiempo que la “vela” del hombre, o sea la Neshamá (el alma) “arda” como está escrito en el versículo “Ner Hashem Nishmat Adam” (la vela de D-s es el alma del hombre), hay tiempo de “arreglar” los pecados y hacer Teshuvá (arrepentirse).

SIMBOLOS Y COSTUMBRES

EL SHOFAR

El Shofar, como todos ustedes saben, es simplemente un cuerno de carnero. Todo el año permanece escondido en algún lugar del Arca Sagrada en la Sinagoga, o en otro lugar adecuado, y no le dedicamos ni un pensamiento. Pero cuando llega el mes de Elul, el Shofar surge de su escondite para jugar un papel prominente durante los Días Solemnes. El sonido del Shofar (Tekiat Shofar) marca el momento culminante del servicio de Rosh Hashaná y hace su aparición final al concluir el servicio de Iom Kipur.

Observemos detenidamente el Shofar. Quizás podamos descubrir algo sobre él que no conocíamos antes. Por ejemplo, alguna vez se detuvieron a pensar que se trata de uno de los instrumentos de viento más antiguos que utilizó el hombre? Sólo la flauta de cáñamo (llamada Ugov en la Biblia) se le compara en edad (según una opinión) pero no toma parte alguna en nuestro servicio Divino del presente. El Shofar, sin embargo, es el mismo que usamos por miles de años! A través de toda la historia de la humanidad se han inventado nuevos instrumentos y los viejos han sido descartados, y sólo en los museos podemos encontrar una antigua flauta o un viejo instrumento de viento. No es entonces sorprendente que nos aferremos a nuestro antiquísimo Shofar?

Por supuesto, si se considera el Shofar desde el punto de vista de un instrumento "musical", no puede atribuírsele gran importancia. No produce notas suaves y delicadas como una moderna flauta o trompeta o cualquier otro instrumento de viento. Pero después de todo, para nosotros el Shofar no es un instrumento "musical". No se le utiliza para placer o entretenimiento. Más aún, tiene un profundo significado. Es un llamado al arrepentimiento, anunciando los Diez Días de Arrepentimiento, que comienzan con Rosh Hashaná y culminan con Iom Kipur. Su mensaje, en las palabras del gran Maimónides, es:

"Despertad, vosotros que dormís, y reflexionad sobre vuestras acciones, recordad a vuestro Creador y volved a El en penitencia. No seáis de los que erran las realidades persiguiendo sombras y pierden los

años en busca de cosas vanas que no benefician ni salvan. Observad bien vuestras almas y considerad vuestros actos; que cada uno abandone su mal camino y sus malos pensamientos y regrese a Di-s para que El pueda tener misericordia de vosotros!".

He aquí entonces la función más importante del Shofar. Su sonido inspira reverencia, y toca una sensible cuerda en nuestros corazones, encendiendo sentimientos de arrepentimiento, sumisión y humildad. En efecto, los sonidos del Shofar, entregados por tradición de generación en generación, son muy parecidos al llanto y sollozos entrecortados. Los sonidos son tres: Tekiá (el sonido directo), Shevarim (tres notas rotas) y Terúa (nueve o más sonidos cortados). Se tocan en el siguiente orden:

- 1) Tekiá - Shevarim - Teruá - Tekiá
- 2) Tekiá - Shevarim - Tekiá
- 3) Tekiá - Teruá - Tekiá

En cada caso los sonidos son repetidos tres veces, para un total de treinta notas.

En conjunto, no menos de cien notas del Shofar son emitidas en el curso de la mañana de Rosh Hashaná, servicio matutino (el grupo de sonidos mencionado arriba es repetido tres veces, haciendo un total de noventa, y finalmente una vez más).

Rosh Hashaná es llamado el Día del Sonido del Shofar. En este día es imperativo para todo judío escuchar el Shofar. Pero como ya se ha mencionado, el Shofar se toca a través del mes de Elul, por vía de preparación para el Día de Enjuiciamiento (en la mañana antes de Rosh Hashaná no es tocado con el fin de realizar un intervalo). Un sólo toque largo al final del servicio de Iom Kipur significa la terminación del Día de Expiación.

Nuestro Shofar, como ya se ha mencionado, es un cuerno de carnero. Nuestros sabios explican que el cuerno de carnero es un recuerdo del Akedá (ligazón de Isaac, cuando un carnero, enredado por sus cuernos en los matorrales, fue tomado por Abraham y ofrecido en lugar de Isaac). El Akedá no sólo sirve de inspiración hacia el auto-sacrificio en el servicio de Di-s, sino

que también configura nuestra especial recomendación para la Corte Celestial en el sentido de acordarnos misericordia en aras de Abraham nuestro padre, si no la merecemos por nuestros propios méritos.

Dado que el propósito del Shofar es inspirarnos humildad y arrepentimiento, podemos comprender por qué no se acostumbra decorar ricamente el instrumento. Las decoraciones y los ornamentos no lo hacen impropio para su uso mientras sólo recaigan sobre el exterior. Pero si penetran las paredes del cuerno, atravesándolo completamente, se vuelve inutilizable.

Quizás esto sirva de lección sobre la importancia de la simplicidad y la humildad. Como el Shofar, que se vuelve inadecuado si el oro y la plata de sus ornamentos cortan el hueso del instrumento, así nosotros también, nos volvemos seres humanos inadecuados si permitimos que el oro y la plata se transformen en una parte tan importante de nuestra vida como para "cortar el hueso" y tomar posesión de nuestras mentes y almas.

Antiguamente, el Shofar era utilizado en ocasiones muy solemnes. Encontramos el nombre Shofar mencionado por primera vez en relación con la Revelación del Monte Sinaí cuando la "voz del Shofar fue extremadamente fuerte, y toda la gente presente en el campo tembló". Así, el Shofar que

escuchamos en Rosh Hashaná nos debe recordar nuestra aceptación de la Torá y nuestras obligaciones bajo sus leyes.

El Shofar solía ser sonado cuando se libraba guerra contra un enemigo peligroso. Así, el Shofar que escuchamos en Rosh Hashaná debe servirnos de grito de batalla para librar contra nuestro enemigo interior, las inclinaciones perversas y las pasiones.

El Shofar era tocado en el Año del Aniversario (lovel), anunciando la libertad de la esclavitud y la miseria. El Shofar que escuchamos en Rosh Hashaná, entonces, debe asimismo señalar nuestra ruptura de las cadenas del pecado, para que podamos comenzar una nueva vida con un corazón puro orientado al servicio de Di-s y del prójimo.

Es por ello que nuestro pueblo es llamado "Yodeé Teruá", el pueblo que comprende y aprecia el sonido y mensaje del Shofar.

Si tomamos entonces debida conciencia del mensaje del Shofar, mereceremos escuchar el sonido del "Gran Shofar" que anunciara la Redención completa y el Regreso a Sion. Nuestros Sabios nos dicen que los dos cuernos del carnero de Akedá, el izquierdo fue tocado en el Monte Sinaí, pero el derecho - el "Gran Shofar" - sonará para anunciar la llegada de nuestro redentor, el Mashiaj.

Este número es publicado en

memoria de

Avraham Tzvi ben Asher

Friedmann

por sus hijos

Agradecemos la colaboración

de Noaj Raszap

en honor de sus padres,

el Sr. Moshe y la Sra. Sheine

Jashke Raszap

UN ACTO DE BONDAD



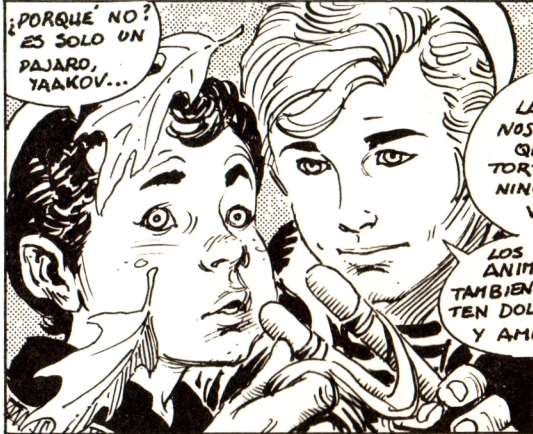
MIRA
YAAKOV...
AQUEL PAJARO
EN EL
ARBOL!

AHORA PUE-
DO PROBAR
MI NUEVA
HONDA!



NO,
ISAAC!

¿PORQUÉ NO?
ES SOLO UN
PAJARO,
YAAKOV...



LA TORÁ
NOS ENSEÑA
QUE NO
TORTUREMOS
NINGUN SER
VIVO!

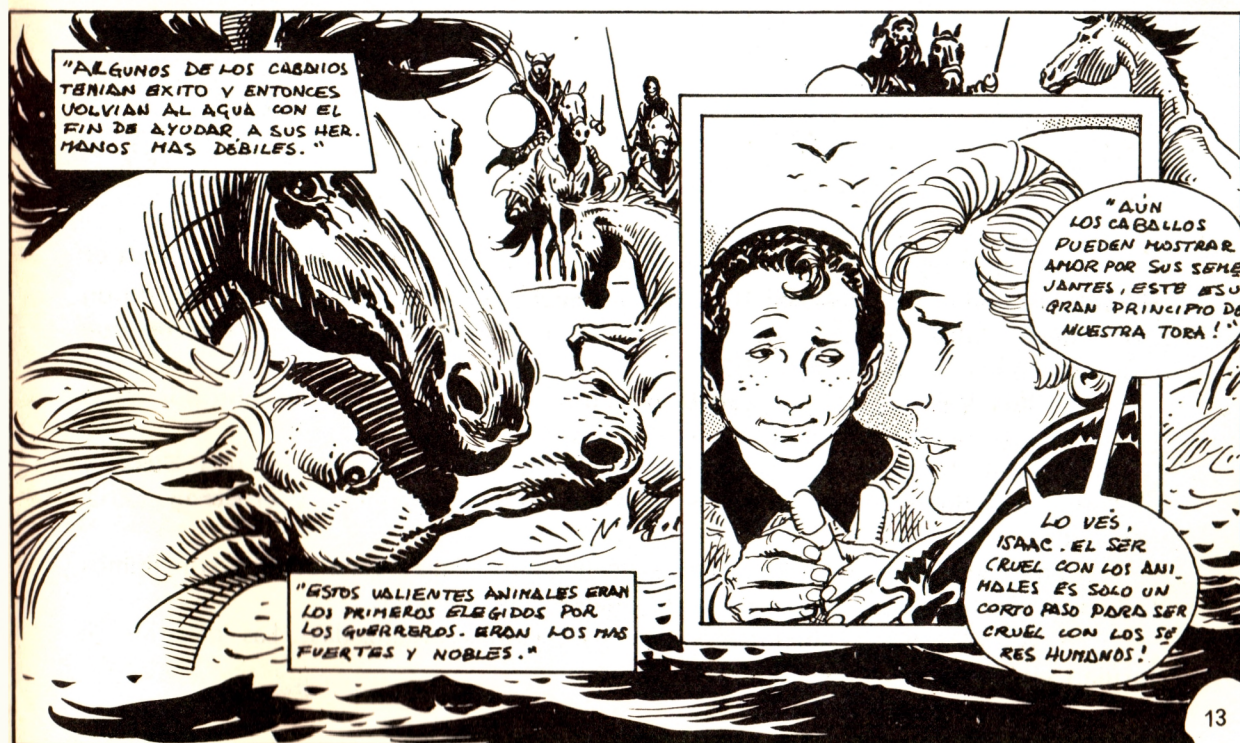
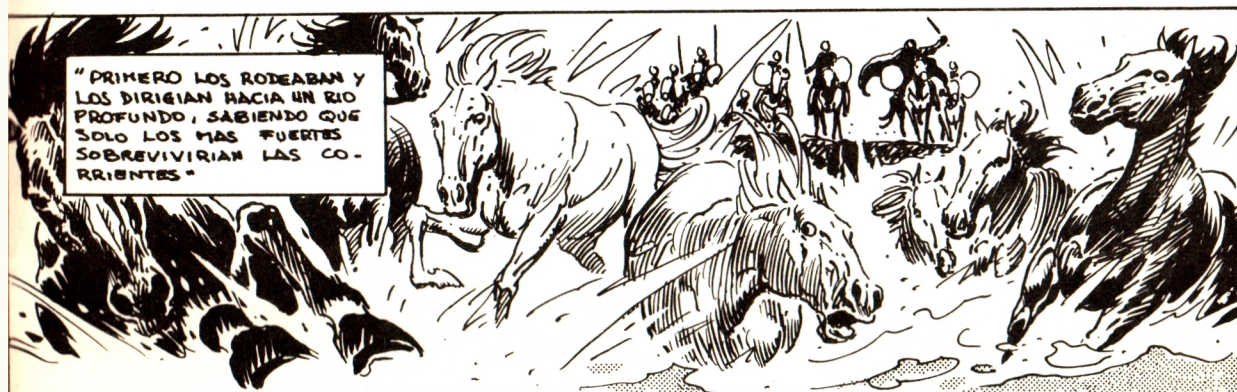
LOS ANIMALES
TAMBIEN SIEN-
TEN DOLOR...
Y AMOR!



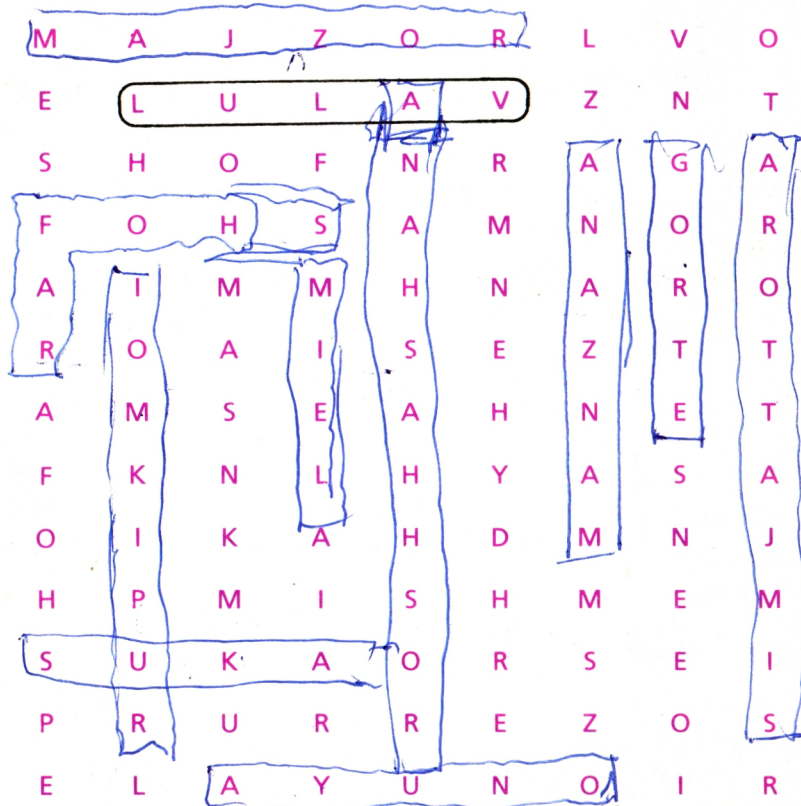
"HACE MUCHO TIEMPO ATRAS
LOS GUERREROS SE MOVIAN
ZABAN CON CABALLOS...
Y SU VIDA DEPENDIA
DE ELLOS!"

©1984

KUO KUBER



PAGINA DE DIVERSION



En el mes de Tishrei, hay tantas cosas para hacer; en **Rosh Hashaná** se toca el **Shofar**, se come una **manzana** remojada en **miel** para simbolizar el comienzo de un año nuevo dulce, rezamos de un libro especial conocido como el **Majzor** que contiene todos los rezos especiales.

En **Iom Kipur**, el día de **ayuno**, pedimos de D-os que nos perdone por todas las fallas que hemos cometido en el año pasado.

Durante la fiesta de Sukot, pasamos siete días comiendo en una **Suka**, y hacemos una bendición especial con el **Lulav** (hoja de palmera) y el **Etrog** (citrus especial).

Inmediatamente después de Sukot, festejamos **Simjat Torá** cuando concluimos la lectura de la Torá, y empezamos de nuevo. ¡Que alegría!

A ver si puedes encontrar todas las palabras enfatizadas! Las palabras se forman en cualquier dirección.

Ya comenzamos por tí!



(CONTINUACION DE PAG. 16)

gente son demasiado atrevidos. viejo! Siempre se atreven a cosas sin considerar lo que están haciendo. En el Monte Sinai también. sus bocas se adelantaron a sus oídos. "Naase, venishma" ustedes dijeron Yo sé lo que esto significa; "cumpliremos todos los mandamientos de la Torá y luego aprenderemos sobre ellos".

"¿Es esta una forma de comportarse? Una persona normal. primero se informa acerca de una cosa y luego decide si le gusta o no. ¿No podías haber esperado un barco que te cruzara a salvo por el río"?

Rabi Zeira escuchó en silencio has-

ta que el hombre terminó. entonces le dijo. "Normalmente yo diría que estás en lo cierto. pero en este caso has cometido dos errores. Voy en camino a Eretz Israel. Moshe Rabeinu y Aharon Hacohen no merecieron entrar a la Tierra Santa. ¿Quién sabe si yo podré? ¿No lo ves? debo apurarme. Cada segundo es precioso para mi. No hubiera podido simplemente quedarme parado y esperar por el barco!"

"Así como lo que tú dices sobre el Monte Sinai. ¡es verdad, dijimos! "Naase" antes de "Nishma", pero este no fue un error. Dejame informarte que el Todopoderoso preguntó a to-

das las naciones si querían la Torá antes de ofrecerla a los judíos "Escuchemos que es lo que dice", todas las naciones dijeron, "Entonces decidiremos si la queremos". Uno por uno todos rechazaron la Torá de Hashem, pero cuando El llegó a nosotros, aceptamos su precioso tesoro sin preguntas"

Rabi Zeira no se detuvo por los obstáculos o dificultades físicas. Finalmente tuvo éxito y llegó a su destino. Eretz Israel, la Tierra Santa, dirigiéndose a Tiveria, donde se convirtió en uno de los más sobresalientes estudiantes de Rabi Ioanan.

Gaceta Tzivot Hashem y Centro Lubavitch

desea a todos los lectores

Una K'tiva V'jatima Tova

Un año nuevo dulce

Héroes de la Antigüedad

Rabi Zeira

Rabi Zeira tuvo siempre un gran deseo, aprender Torá de los famosos antepasados que vivieron en Eretz Israel, la tierra Santa.

El creció en la hermosa ciudad de Pompadisa en Babilonia, y estudió en la Ieshiva de Rabi Yehuda en el mismo tiempo que Abbaye y Rava.

Rabi Zeira trabajó duro y se convirtió en un gran maestro.

El sabía a pesar de esto, que en la Tierra Santa, el Talmud era enseñado en un nivel más alto que en Babilonia y deseaba ser capaz de estudiar allí.

El tiempo pasó. A pesar de su fama Rabi Zeira no estaba satisfecho. El sabía que estaba envejeciendo y que su sueño de llegar a Eretz Israel no se había cumplido.

No era una decisión fácil. "¿Cómo crees que vas a llegar allí?", sus amigos preguntaron. "¿Te parece que eres lo suficientemente fuerte como para hacer ese largo viaje a pie?, ¿sabes que los caminos están rotos? dijo una persona. "¿Cómo encontrarás tu camino?. ¿Dónde conseguirás comida y agua?, ¿Quién te protegerá si te atacan los ladrones, se llevarán todo lo que tienes? eso si los animales salvajes no llegan a ti primero".

Rabi Zeira estaba pensativo, había otro problema además que lo tenía muy preocupado. La Tierra de Israel era una Tierra Santa y uno debería ser muy temeroso de Di-s para vivir allí.

Quizás Rabi Zeira todavía no estaba pronto para ello, quizás su corazón todavía era impuro.

Rabi Zeira ayunó y rezó, —alguna gente dice que ayunó cuarenta días, otros dicen que ayunó cien— tratando de descubrir dentro de si las fallas que debían de ser corregidas.

Entonces una noche, Rabi Zeira tuvo un hermoso sueño. Una voz del cielo le hizo saber que cualquier error que hubiera cometido, ya se había corregido. Se despertó con su corazón latiendo excitado y temeroso.



Ahora ya no habría más dudas en cuanto a lo que haría. Juntó sus pocas pertenencias, se despidió de sus colegas y salió al camino.

En un punto Rabi Zeirá llegó a un río. El agua corría a raudales y se veía muy peligrosa. No había ningún puente, ni siquiera una balsa para cruzar de lado a lado. ¿Qué debía hacer? En ese momento vio un fino tronco que iba de un lado a otro del río con una cuerda atada a dos salientes. Era usado por los pescadores y trabajadores que estaban habituados a usarlos sin esperar por un

barco.

Rabi Zeira tampoco esperó, a pesar de que era un anciano, se tomó de la cuerda y comenzó a cruzar. El tronco era resbaladizo y estaba mojado y los pies de Rabi Zeira caían constantemente al agua helada. El se aferró a la cuerda con todas sus fuerzas y finalmente, de alguna manera llegó al otro lado exhausto y empapado.

Mirando todo esto al borde del río se encontraba parado un no-judío. Con desaprobación se acercó al Rabi, lo señaló con el dedo y dijo: "tu y tu

(CONTINUA EN PAG. 15)



Gaceta Tzivot Hashem
Centro Lubavitch
Leyenda Patria 2880/301
Montevideo. Uruguay.

